



Puertas Abiertas

Sirviendo a los cristianos perseguidos

EDICIÓN ESPECIAL | NOVIEMBRE | 2022

EL HERMANO ANDRÉS

Un discípulo de Jesucristo

1928 - 2022



*El contrabandista de Dios:
Una vida bien vivida*

4

REVISTA DE **Puertas Abiertas**

Puertas Abiertas es un ministerio internacional que sirve a los cristianos e iglesias perseguidos en el mundo y cuya finalidad es darles apoyo integral; proveyéndoles Biblias, recursos cristianos, capacitación en liderazgo, programas de alfabetización, atención postraumática, ayuda humanitaria y de subsistencia, así como servicios de amparo y la propugnación de la libertad y los derechos de los cristianos.

Además, Puertas Abiertas trabaja para movilizar a la iglesia en España a servir a los cristianos que se enfrentan a la persecución. Si tienes alguna pregunta acerca del trabajo de Puertas Abiertas o en el caso de querer reproducir alguno de los artículos de esta revista, por favor ponte en contacto con nosotros.

Número de edición: **Ed. Especial**
Mes: **Noviembre 2022**

Todas las citas bíblicas fueron extraídas de la versión Reina Valera 1960 ©Sociedades Bíblicas Unidas salvo indicación. Las imágenes utilizadas en esta publicación son de uso exclusivo de Puertas Abiertas (Open Doors). Salvo indicación a pie de foto, las imágenes no se refieren necesariamente a las personas citadas en el texto.

Portada:
Fotografía realizada por Renske Meinema
Photography | www.renskemeinema.com



10

« Algo ardía en nuestro corazón »



14

*Los hitos en la vida del
hermano Andrés*

18 *El narrador tras las historias*

Nuestros canales en Redes Sociales

f [puertasabiertasesp](https://www.facebook.com/puertasabiertasesp)

📷 [puertasabiertas_es](https://www.instagram.com/puertasabiertas_es)

📍 [puertasabiertasesp](https://www.puertasabiertasesp.org)

🐦 [pabiertasespana](https://twitter.com/pabiertasespana)

📺 [puertasabiertasespaña](https://www.youtube.com/channel/UC...)

Contáctanos

Apdo. 17133
41020 - Sevilla

📞 955 944 770

📞 955 944 770

✉ info@puertasabiertas.org

Encuétranos en

www.puertasabiertas.org

Entidad Religiosa Asociativa
Nº 018027



Cuando me hayas leído, compárteme

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, Él os lo dé.

Juan 15:16

Jesús les dijo a sus discípulos que los escogió para que dieran fruto en abundancia. La expectativa que tiene es que el resultado de nuestra relación con Él produzca mucho fruto. El Hermano Andrés es un ejemplo excepcional de alguien que produjo mucho fruto en su vida.

No podemos olvidar que es el poder de Dios en nosotros el que hace esto posible. Al igual que la rama de la vid solo puede producir fruto cuando está conectada a ella, el cristiano solo lo puede hacer si está conectado a Cristo.

El Hermano Andrés fue creado por Dios con un propósito concreto. Era necesario que fuera lo suficientemente atrevido para salirse de las normas establecidas y, a la vez, que estuviese lo suficientemente sintonizado a Cristo para saber escuchar su voz y obedecerle.

Todos hemos sido elegidos y diseñados por Dios para cumplir con un propósito.

Una vida fructífera requiere conocer quién es Cristo, confiar en Él y tener la valentía de obedecerle, aunque las cosas parezcan imposibles de cumplir. Si compartimos la vida del Hermano Andrés en esta revista, no es para que lo pongamos en un pedestal, es para que veamos lo que puede ocurrir cuando una persona entrega su vida a Cristo por completo.

No obstante, no quiero crear falsas expectativas. Las personas que marcan una generación son excepcionales, y no todos vamos a influir a toda una generación como lo hizo él. Pero todos hemos sido elegidos y diseñados por Dios para cumplir con un propósito.

Las preguntas que nos tenemos que hacer cada uno al leer las palabras que se encuentran a continuación son: ¿Estoy obedeciendo a Cristo como debo? ¿Soy una oveja que oye su voz y le sigue? ¿Estoy permaneciendo en Cristo de tal forma que reciba lo que pido en oración?

Desde lo más profundo de mi corazón, deseo que la respuesta a estas preguntas sea «sí». Si no lo es, mi oración es que la vida del Hermano Andrés te inspire a cambiar tu respuesta.



Ted Blake

Ted Blake
Director de Puertas Abiertas España

EL CONTRABANDISTA
DE DIOS:

Una vida bien vivida



EL HERMANO ANDRÉS
Fundador de Puertas Abiertas

1928-2022

© Renske Meinema Photography | www.renskemeinema.com

*¿Por qué pasar de puntillas por la vida para llegar a salvo a la muerte?
El Hermano Andrés, fundador de Puertas Abiertas, desde luego no lo hizo. Por el contrario, se atrevió a confiar en Dios y a seguir a Jesús en el peligro. Deja un poderoso legado de visión, fe y esperanza eterna para los creyentes perseguidos a los que dedicó su vida a servir. Puertas Abiertas celebra y agradece su vida de inspiración.*

Anne Van der Bilj tenía 20 años cuando su pelotón sufrió una emboscada en la que cayó herido en medio de un sofocante campo de batalla en las Indias Orientales Holandesas. Los frescos agujeros de bala se abrían paso en su bota. Su tobillo estaba destrozado. La vida, tal y como la había conocido hasta entonces, había terminado.

«Nunca había considerado esta posibilidad», dijo. «Siempre me había visto acabando mis días en una llamarada de desprecio por toda la farsa humana. Pero vivir —y lisiado— era el destino más mezquino de todos. Y lo que es peor, tenía 20 años y había descubierto que no había ninguna aventura real en el mundo».

Fue un descubrimiento que pronto reconsideraría. Mientras se recuperaba en un centro hospitalario de rehabilitación, Andrés cogió la Biblia que le había regalado su madre y la abrió por primera vez. La Palabra de Dios cobró vida para él y entregó su vida a Cristo, y así comenzó una vida de más aventuras de las que muchos de nosotros podríamos soñar.

El Hermano Andrés se ganó el apodo de Contrabandista de Dios tras una serie de entregas clandestinas de Biblias en países detrás del telón de acero durante la guerra fría, donde en muchas ocasiones evadió a las autoridades milagrosamente y se libró de la cárcel por muy poco. También acudió a reuniones privadas con líderes de grupos extremistas para abogar por los cristianos perseguidos en Oriente Próximo, poniendo en riesgo su vida.

Todas las puertas están abiertas

El Hermano Andrés solía decir: «Nuestra MISIÓN se llama “Puertas Abiertas” porque creemos que todas las puertas están abiertas,

en cualquier momento y en cualquier lugar. Creo que, literalmente, todas las puertas están abiertas para entrar y proclamar a Cristo, siempre que estés dispuesto a ir y no te preocupes volver».

Nacido en 1928 en Witte, Sint Pancras, Países Bajos, el Hermano Andrés creció durante el ascenso del poder nazi en la vecina Alemania. Cuando los soldados alemanes ocuparon su pueblo en 1940, lideró su propia resistencia, robando el muy racionado azúcar de la cocina de su madre y rociándolo en el depósito de gasolina del coche del teniente. Hizo estallar fuegos artificiales ante los ojos de las tropas y escapó dejándolas atrás cuando intentaron atraparlo.

«Cuando estuviste en la tierra, hiciste que ojos ciegos vieran. Ahora, te ruego que ciegos ojos que ven»

Cuando finalmente terminó la guerra, el Hermano Andrés tenía casi 18 años y su padre le exigió que le dijera qué iba a hacer con su vida. «Sabía muy bien lo que quería», dijo. «Encontrar de alguna manera una vida que se saliera del molde. Encontrar la aventura, alejarme de Witte, de la mentalidad que miraba constantemente hacia atrás».

En busca de la aventura

Con 18 años, se alistó en el ejército holandés para ayudar a sofocar la rebelión en las Indias

Orientales Holandesas, actualmente Indonesia. Su madre lo despachó con una Biblia que él enterró en el fondo de su bolsa de viaje y de la que se olvidó por completo — hasta que se vio en rehabilitación. Una vez recuperado, el Hermano Andrés volvió a los Países Bajos, donde se convirtió en un cristiano comprometido y decidió que quería ser misionero.

«Al Hermano Andrés siempre le gustó hacer cosas singulares, casi imposibles»

El Hermano Andrés se formó durante dos años en la Cruzada Mundial de Evangelización (WEC), en Glasgow, y para cuando llegó el año 1955, se encontraba preparado para su primera aventura: el viaje que dio comienzo a Puertas Abiertas. Cogió un tren de Ámsterdam a Varsovia con el fin de participar en una concentración mundial de jóvenes comunistas. Su maleta iba repleta de folletos cristianos en varios idiomas destinados a ser repartidos ilegalmente tras el telón de acero.

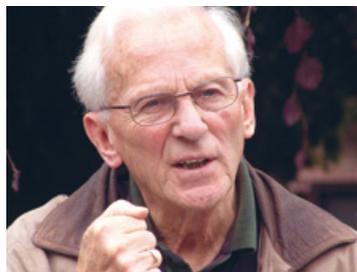
En Polonia, el Hermano Andrés descubrió que las iglesias tras esta frontera ideológica se

encontraban aisladas y necesitadas de estímulo. Después de predicar un domingo en una pequeña y menguante congregación, el pastor le dijo: «Mejor es tu presencia aquí que tus diez mejores sermones. Aunque no hubieses dicho una sola palabra, el hecho de estar aquí habría significado mucho para nosotros. Nos sentimos solos en nuestra lucha».

Afirma las cosas que quedan

El versículo bíblico en Apocalipsis 3:2 (LBLA), que dice: *afirma las cosas que quedan, que estaban a punto de morir*, se le quedó grabado al Hermano Andrés mientras viajaba por Polonia. Se dio cuenta de la enorme necesidad de estos cristianos aislados y marginados y, en los años siguientes, visitó Checoslovaquia, Yugoslavia, Hungría, Alemania del Este, Bulgaria, Rumanía y Rusia.

Conduciendo por toda Europa, el ahora famoso Volkswagen escarabajo azul, cruzó fronteras y pasó de contrabando cientos de Biblias ilegales para fortalecer a la iglesia cuyo acceso a la palabra de Dios y el derecho a la expresión religiosa estaban siendo reprimidos por las autoridades. En cada país, el Hermano Andrés volvió a escuchar lo que había oído por primera vez en Polonia: que la iglesia se sentía aislada y sola y que su presencia allí lo significaba todo para ellos.





«Se ganó el derecho a hablar con [los líderes de Hamás] por su interés genuino y amor por todas las personas»

La primera vez que el Hermano Andrés pasó Biblias de contrabando hizo esta oración: «Señor, en mi equipaje llevo las Sagradas Escrituras que quiero hacer llegar a tus hijos al otro lado de la frontera. Cuando estuviste en la tierra hiciste que ojos ciegos vieran, ahora te ruego que ciegues ojos que ven». Esta oración: «ciega ojos que ven», se continuó haciendo cada vez que se iba a cruzar una frontera y, todavía hoy, la hace el personal de Puertas Abiertas. El Hermano Andrés nunca fue descubierto.

De hecho, tras la caída del telón de acero, el Hermano Andrés consiguió una copia del informe de 150 páginas de la Stasi de Alemania Oriental sobre su trabajo en la Unión Soviética y Europa del Este y se sorprendió al descubrir lo mucho que sabían sobre él y que, sin embargo, no fueran capaces de detener su trabajo.

Un millón de Biblias clandestinas

El contrabando de Biblias alcanzó su cota más alta con el Proyecto Perla en junio de 1981. Un equipo de 20 integrantes de Puertas Abiertas transportó a la costa china, en una barcaza hecha a medida, un millón de Biblias en 232 paquetes de una tonelada. Allí, aguardaba un ejército silencioso de cristianos chinos que las introdujo al país. La revista Time calificó el Proyecto Perla como «la mayor operación de este tipo en la historia de China».

Tras la caída del comunismo, el Hermano Andrés volcó su atención a la creciente violencia islamista contra los cristianos en todo Oriente Próximo, el Golfo Pérsico, el norte de África y el sudeste asiático y alzó la voz en contra de las represalias. Hanna Massad, pastor de la iglesia bautista de Gaza y fundador de la Misión Cristiana a Gaza, dijo en una ocasión: «Cuando Gaza se encontraba sitiada, encontramos al Hermano Andrés entre nosotros buscando animar a la iglesia perseguida de Gaza. Cuando ningún cristiano estaba dispuesto a hablar con los líderes de Hamás en Gaza, el Hermano Andrés fue la primera persona que lo hizo sin renunciar su fe. Le oí decir a uno de los líderes de Hamás que todo el mundo necesitaba conocer a Cristo. Dijo que,

si no íbamos a ellos con el amor de Cristo, vendrían a nosotros con sus armas. Se ganó el derecho a hablarles por su interés genuino y amor por todas las personas».

Nuestra misión se llama «Puertas Abiertas» porque creemos que todas las puertas están abiertas en cualquier momento y en cualquier lugar.

En 1967, el Hermano Andrés publicó su primer libro, El contrabandista de Dios, en el que detallaba su experiencia tras el telón de acero. Muy rápidamente, el libro se convirtió en un best seller, con más de 10 millones de ejemplares distribuidos por todo el mundo en 35 idiomas. Desde entonces, ha escrito otros 16 libros sobre su vida, su trabajo y su lucha en defensa de los cristianos perseguidos.

Ánimo a la iglesia

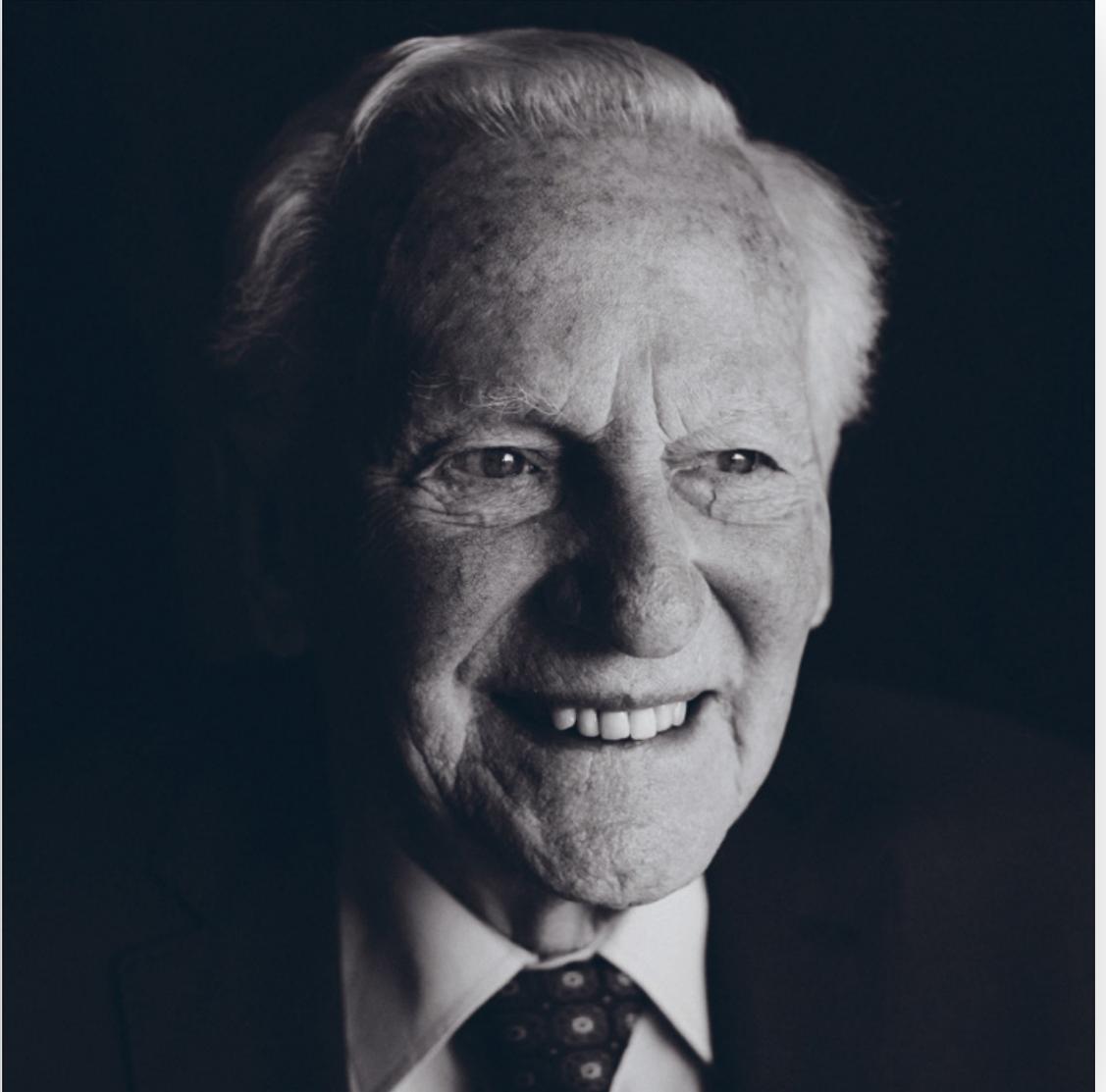
Con 89 años, uno de sus últimos viajes fue a su querida Pakistán. El viaje fue privado y visitó a muchos de sus amigos, viejos y nuevos. Su misión, como siempre, era animar a la Iglesia local. «Estamos ago-

tados, cansados y dolidos», dijo un líder de la iglesia. «Le estábamos esperando. Verle a él y a sus amigos nos recordó que no estamos ni solos ni olvidados. Somos muy queridos por el Cuerpo de Cristo, en esta ocasión representado por el Hermano Andrés».

Johan Companjen, quien fuera presidente fundador de Puertas Abiertas, dijo lo siguiente: «Cuando pienso en el Hermano Andrés me vienen a la mente dos cosas: Una, que era un pionero que siempre buscaba cosas nuevas y únicas y dos, era un profeta. Muchas veces compartía pensamientos e ideas que no podíamos “situar”, pero años después descubrimos que estaba muy adelantado a nosotros. Al Hermano Andrés siempre le gustaba hacer cosas singulares, a menudo imposibles. Si un proyecto era posible, no le interesaba. “Todo el mundo puede hacerlo”, decía. Sin embargo, cuando oía la palabra imposible se emocionaba mucho».

El Hermano Andrés conoció a quien fue su mujer durante 59 años, Cornelia, conocida como Corry, cuando trabajaba en una fábrica de chocolate tras volver de luchar en las Indias Orientales. Se casaron en Alkmaar. Corry nació en marzo de 1931 y murió el 23 de enero de 2018, rodeada de su familia.

Al Hermano Andrés le sobreviven sus cinco hijos, 11 nietos y la organización que fundó: **Puertas Abiertas.**



© Renske Meinema Photography | www.renskemeinema.com

«Algo ardía en mi corazón»



Fue una revista curiosamente colocada en el sótano de la Escuela de Misioneros en Escocia lo que llamó la atención del Hermano Andrés, quien estaba terminando su formación tras dos años de estudio. Dicha publicación, brillante y llamativa, promocionaba el Congreso Mundial de la Juventud socialista en Varsovia. Sin saberlo, aquello sería el germen de Puertas Abiertas.

«Leí sobre una organización juvenil con 96 millones de miembros de la que nunca había oído hablar. A nosotros nos costaba reunir a pequeños grupos para el discipulado, los cultos o los seminarios, así que 96 millones... me sorprendió. Tenían un gran congreso cada dos o tres años en alguna ciudad. Miré los nombres y me resultaron poco familiares, como si fuesen lugares muy cerrados. Vi que pronto celebrarían un nuevo congreso».

»Les escribí diciendo: “He leído lo que estáis haciendo. Me gustaría asistir al congreso, pero soy cristiano. ¿Puedo ir? Si voy, me comportaré como un cristiano”. Y eso fue todo. Pensé que nunca me responderían, pero al tiempo recibí

una carta: “Bienvenido. Puedes venir, aunque seas cristiano, haz lo que quieras”».

Así que el Hermano Andrés fue... pero no lo hizo con las manos vacías.

«Pensé: “Debo llevar Biblias”. Así que pedí a Scripture Gift Mission que me proporcionasen Evangelios, folletos y Nuevos Testamentos en diferentes idiomas de los países comunistas. No le dije aquello a nadie».

Mientras observaba el imponente desfile de la Juventud Comunista, el Hermano Andrés recibió una palabra de parte de Dios que le confirmaba lo que estaba haciendo.



«[Tal vez] en aquella ciudad, vale. [Pero] después de eso no tenía dinero, ni contactos, ni conocía el idioma. Sin embargo, algo ardía en mi corazón, así que respondí: “Sí, Señor, pero ¿cómo?”».

«Mirando el imponente desfile, tan asertivo, tan aparentemente poderoso, Dios me dijo: “Toda rodilla se doblará, y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor”. Mientras ellos cantaban y coreaban sus himnos pensé: “También vuestras rodillas, chicos”».

Fue entonces cuando el Hermano Andrés leyó Apocalipsis 3:2, el versículo que fue la inspiración para el nacimiento de Puertas Abiertas: «Afirma las cosas que están para morir».

«Comprendí entonces que tenía que ir a los cristianos. No tenía ni idea de cómo llegar hasta ellos. [Tal vez] en aquella ciudad, vale. [Pero] después de eso, no tenía dinero, ni

contactos, ni conocía el idioma. Sin embargo, algo ardía en mi corazón, así que respondí: “Sí, Señor, pero ¿cómo?”».

Tras volver de ese primer viaje, el Hermano Andrés pidió respuestas a Dios que, poco a poco, comenzó a recibir: inició un nuevo ministerio al que llamó Puertas Abiertas.

«Lo maravilloso del nombre Puertas Abiertas es que, en muchas reuniones, lo explicaba diciendo: “El nombre de nuestra misión significa que, literalmente, todas las puertas están abiertas para la Gran Comisión”. Jesús dijo: “Id” y eso significa que Jesús abrió todas las puertas y nadie puede cerrarlas y nadie las ha cerrado».

«Jesús dijo: “Id” y eso significa que Jesús abrió todas las puertas y nadie puede cerrarlas y nadie las ha cerrado».

»Si crees que es imposible es porque tus ojos o tu corazón están cerrados, pero las puertas están abiertas. Si crees que hay alguna puerta cerrada dímelo y te diré cómo puedes entrar, aunque quizás no sepa cómo puedes salir».

Durante más de 60 años, Puertas Abiertas ha tratado de apoyar y ser la voz de la iglesia perseguida en todo el mundo. Desde aquel primer viaje a Varsovia, el Hermano Andrés trabajó para que el ministerio llegase a los lugares donde la iglesia estaba siendo atacada: la Unión Soviética, China, el África subsahariana, Oriente Medio... y mucho más.

¿Y qué haremos ahora? Continuar con la visión que Dios dio al Hermano Andrés: «Afirmar las cosas que están para morir».

«La gente me pregunta: “Andrés, ¿qué te gustaría que se escriba en tu lápida?” Tengo varias opciones: una de ellas, que suena muy piadosa, es: “No está aquí, ¡ha resucitado!” Otra opción es: “Hizo lo que no pudo”. La tercera, al igual que la lápida de Oswald Chambers: “Un discípulo de Jesucristo”. Eso da la gloria a Dios. ¿Hace falta alguna explicación más? ¿Existe mayor honor que ser llamado un discípulo de Jesucristo?”

Nota del editor: Esta historia oral procede de una serie de vídeos grabados por Puertas Abiertas.

«Si crees que es imposible es porque tus ojos o tu corazón están cerrados, pero las puertas están abiertas».





Los hitos

EN LA VIDA DEL HERMANO ANDRÉS

La vida de cualquier persona está marcada por acontecimientos buenos y malos. Ese es el caso del Hermano Andrés. Nuestro deseo es alzar la vista para ver cómo Dios actuó a través de este creyente obediente y honesto, y he aquí algo de la historia que Él escribió por medio de la vida de este hombre extraordinario.



1949

Durante su etapa en el ejército, el Hermano Andrés recibe un disparo en el tobillo que le obliga a ser intervenido en un hospital. Allí, por influencia de unas monjas, comienza a leer la Biblia. Aquel suceso cambiaría su vida y su mundo.

1957

El Hermano Andrés realiza el primero de sus muchos viajes a la Unión Soviética.

1928

El 11 de mayo nace el Hermano Andrés.

1946

El Hermano Andrés se une al ejército nacional holandés.

1955

El Hermano Andrés, junto con una delegación holandesa, viaja al Congreso Mundial de la Juventud en Varsovia (Polonia). Aquel sería el germen de una nueva organización, Puertas Abiertas. Ese mismo año es la primera vez que lleva Biblias de contrabando más allá del telón de acero.

El Hermano



1958

Las imprentas comienzan a imprimir Biblias para distribuir las entre los cristianos perseguidos.

1967

Se publica «El Contrabandista de Dios».

1978

Comienzan los contactos con las iglesias de Oriente Medio. Puertas Abiertas patrocina la conferencia «Love Africa», un momento trascendental en la historia del ministerio porque supuso el inicio del trabajo de la organización en este continente.

1965

El Hermano Andrés realiza su primer viaje a China.

1975

Puertas Abiertas patrocina la conferencia «Love China» con el objetivo de fomentar el trabajo del ministerio en China.

El Hermano Andrés comienza a visitar el Líbano dos veces por año, lo que hará hasta 1990. En ese momento, el país está inmerso en una brutal guerra civil. El Hermano Andrés entabla relaciones —y distribuye Biblias— en todos los bandos del conflicto.



no Andrés



1981

A través del Proyecto «Perla» se entregan un millón de Biblias en una playa china en una sola noche. Millones de creyentes se reunieron para recibirlas.

1985

A través del Proyecto «Fuego Cruzado» se distribuyen 5 millones de libros cristianos en América Latina. Miles de jóvenes son motivados a compartir su fe en Cristo.

1979

Se entregan 30000 Nuevos Testamentos a los creyentes chinos.

1982

Puertas Abiertas inicia una campaña de siete años de oración por el bloque comunista. Siete años después, en 1989, cae el Muro de Berlín. La Unión Soviética se abre al Evangelio y los prisioneros cristianos son liberados.

1988

Puertas Abiertas inicia un plan para entregar un millón de Nuevos Testamentos en Rusia. El Hermano Andrés entrega las primeras Biblias personalmente, llevándolas hasta un monasterio de Moscú.



1993

El Hermano Andrés presenta el primer ejemplar completo de la Biblia en albanés al presidente del país, una nación que se había declarado el primer estado ateo del mundo.

Ese mismo año, el Hermano Andrés es nombrado Caballero por la Reina Beatriz de los Países Bajos.



1998

Puertas Abiertas inicia su primer programa de ayuda humanitaria. La Operación «Pan Diario» proporciona alimentos y recursos a creyentes de lugares remotos del sur de Sudán, una región devastada por la guerra.

2018

El Hermano Andrés realiza su último viaje, a Pakistán.

1997

Puertas Abiertas lanza «Firmes en la Tormenta», un programa de formación para los cristianos que enfrentan persecución. Con algunas actualizaciones, dicho programa sigue utilizándose actualmente.

2014

Puertas Abiertas proporciona ayuda a miles de familias desplazadas en Irak que se han visto obligadas a huir por los extremistas islámicos, incluyendo el llamado Estado Islámico.

2022

El Hermano Andrés parte a la presencia del Señor.



Los hitos

EN LA VIDA DEL HERMANO ANDRÉS

El narrador tras las historias

Por Al Janssen

El Hermano Andrés es conocido en todo el mundo como «El Contrabandista de Dios» por su exitosa biografía, titulada así. Publicada por primera vez en 1967, ha sido traducida a más de 35 idiomas y se han distribuido más de 10 millones de ejemplares.

Poco antes de la muerte del Hermano Andrés hablamos con Al Janssen, uno de sus colaboradores cercanos, sobre cómo fue plasmar su historia sobre el papel para contarla al resto de la humanidad.

Al, ¿cómo surgió la idea de «El Contrabandista de Dios»? ¿Fue idea del Hermano Andrés?

El Hermano Andrés conoció a los escritores del libro, John y Elizabeth Sherill, en uno de sus viajes a California. Sin embargo, a Andrés no le gustaba el título, aquello fue idea del editor. Lo odiaba por las connotaciones que tenía. «No hacemos contrabando de Biblias», decía. «Llevamos la Palabra de Dios a la gente. Nadie puede prohibirnos eso». Con el tiempo se fue acostumbrando a aquella etiqueta.

¿Cómo era trabajar con el Hermano Andrés?

Tras publicar «El Contrabandista de Dios», el Hermano Andrés no pudo volver a Europa del Este. Comenzó entonces a viajar a Oriente Medio para reunirse con líderes de grupos terroristas y ministrar a los cristianos de la zona. No quería hacer un libro sobre el islamismo porque no quería que le sucediese lo mismo.

Durante años estuvimos tras él, pidiéndole que al menos dejase registradas sus experiencias. Finalmente, en 1999, accedió a que yo le visitase en los Países Bajos durante una semana. Lo primero que me dijo fue: «No voy a escribir un libro». Grabé 17 horas de entrevistas y nos terminamos haciendo amigos.

Dos años después me invitó a ir con él a Palestina. Allí tuvo su primer contacto con la Yihad islámica, y también nos sentamos a hablar con el líder de Hamás. Meses después el mundo se vería sacudido por los acontecimientos del 11 de septiembre, lo que supuso que el Hermano Andrés se decidiera a publicar algo centrado en el mundo musulmán.



«Llevamos la Palabra de Dios a la gente. Nadie puede prohibirnos eso».



«Hoy, él habría tratado de llegar a los radicales del ISIS».

Así fue como Andrés comenzó a llamarme casi todas las semanas, diciéndome: «Al, quizás Dios me ha dado un mensaje. Tal vez el mundo esté preparado para escucharlo».

Cuando se reunía con terroristas o con personas a las que no les gustaban los cristianos, ¿Andrés hacía preguntas difíciles?

Claro, él no tenía miedo de reprocharles lo que hacían, pero la clave está en que ellos sabían que él los amaba. Había un tipo, conocido como el «Un ojo» porque había perdido un ojo en uno de los conflictos. Se acercó, agarró la mano de Andrés y le dijo: «Sabemos que vienes porque nos amas; vienes a pesar de que nadie más lo hace».

Andrés trabajaba por los cristianos perseguidos, pero también sabía que Dios ama a los enemigos de la iglesia. Para él, eran un grupo más de los no alcanzados. Hoy, él habría tratado de llegar a los radicales del ISIS.

¿Cuáles fueron vuestros encuentros más memorables?

Recuerdo la primera reunión con el jeque al-Shami, el líder de la Yihad islámica entonces. Fue muy incómodo hasta que, a los 45 minutos, Andrés me dijo: «Haz una foto de estos dos terroristas», refiriéndose a él y a al-Shami, que comenzó a reírse.

Mientras hacía la foto, al-Shami me miró y me dijo: «Me alegro mucho de que hayáis venido a verme. Visitadme cada vez que estéis en Gaza; si me entero de que venís y no me visitáis, me enfadaré mucho».

En nuestra última reunión, el Hermano Andrés oró con él y le dijo: «Jesús está apareciéndose a muchos musulmanes». Tiempo después, el Hermano Andrés recibió una tarjeta de felicitación de al-Shami que decía: «Oro para que Dios nos dé la posibilidad de reunirnos con Cristo».

En sus palabras podía interpretarse un doble sentido. Los musulmanes devotos también creen que Jesús volverá, pero que lo hará como musulmán, pero quizás simplemente quería decir: «Estoy abierto a creer en esto».

¿Es posible que el jefe de la Yihad islámica se declare seguidor de Cristo? Solo Dios lo sabe.

Aquel era el don del Hermano Andrés, poder hacer amigos con los enemigos de Cristo para decirle a la iglesia: «Este es tu campo de misión».

LA AVENTURA *continúa...*

«Nuestra misión se llama “Puertas Abiertas” porque creemos que, en cualquier momento y en cualquier lugar, todas las puertas están abiertas para ir y proclamar a Cristo».

¿Te sumas?

Tu apoyo fortalecerá a la iglesia perseguida donde la necesidad sea mayor.

Formas de realizar un donativo

 A través de www.puertasabiertas.org

 Mediante **transferencia** o ingreso en una de las cuentas indicadas más abajo.

Santander:
ES49 0049 1294 36 2210151267

La Caixa:
ES18 2100 1659 75 0200136469

BBVA:
ES17 0182 6546 42 0201574370

Por favor, en el concepto de tu ingreso o transferencia indica:

HERMANO ANDRÉS (NOMBRE y APELLIDO)

Envíanos el comprobante por una de estas vías: donaciones@puertasabiertas.org o por Whatsapp al 955 944 770.



Puertas Abiertas
Sirviendo a los cristianos perseguidos